

EDITORIAL

Cuando trabajar significa irse lejos

A veces las cifras parecen frías, pero detrás de ellas hay realidades bien concretas. En Arica y Parinacota, más de 8 mil personas trabajan fuera de la región, principalmente en Antofagasta y ligadas a sistemas de turno en minería.

Cuando casi un 7% de las personas ocupadas de una región debe salir de ella para trabajar, el tema deja de ser solo económico. También habla de cómo se ha desarrollado el territorio y de las oportunidades que existen —o que faltan— dentro de la propia región.

Por un lado, esto demuestra la capacidad de adaptación de muchos trabajadores del norte, especialmente en un país donde la minería sigue siendo uno de los sectores que más empleo genera.

Pero al mismo tiempo deja al descubierto algo que en Arica se viene arrastrando hace años: la dificultad para crear tra-

bajos estables y bien remunerados dentro de la región.

En muchos casos, trabajar fuera ya no es una decisión realmente libre. Es simplemente la alter-



Arica sigue dependiendo demasiado de actividades económicas que están fuera de la región para absorber parte de su fuerza laboral”.

nativa que existe.

Y ahí aparece el problema de fondo: Arica sigue dependiendo demasiado de actividades económicas que están fuera de la región para absorber parte de su fuerza laboral. Mientras Antofagasta se

fortalece gracias a la minería, Arica todavía enfrenta dificultades para desarrollar sectores capaces de generar empleo suficiente y competitivo.

La región necesita impulsar áreas que permitan un desarrollo más sostenible en el tiempo. Turismo, logística, comercio internacional, servicios, innovación, energías renovables y conectividad son algunos de los sectores donde la región tiene potencial y todavía mucho espacio para crecer.

Porque el problema no es que las personas quieran trabajar fuera. El problema es que, para muchos, esa sigue siendo casi la única manera de acceder a mejores oportunidades.

Y mientras miles de ariqueños tengan que construir su vida laboral lejos de su ciudad, seguirá quedando en evidencia que el desarrollo regional todavía tiene desafíos pendientes.